



1.- Introducción. Nada nos es ajeno.

El motor de la Naturaleza es el vínculo; todo está entrelazado, nada existe por sí mismo. De esa relación se nutren los bosques primarios, que a día de hoy albergan la mayor biodiversidad del planeta. Estos espacios naturales no alterados por el hombre nacieron hace 350 millones de años, provenientes de organismos unicelulares. Desde aquel momento, las plantas han luchado por no quedarse sin luz, sin alimento. En la cadena de especies, el árbol es un pináculo, una escultura viviente y perfecta; el árbol es un desafío a la gravedad, es el ser viviente en perpetuo movimiento hacia el cielo, creciendo sin prisa hacia la luz de la que se nutre.

2.- A día de hoy.

En la actualidad es alarmante el retroceso de los bosques; deforestamos al ritmo de 13 millones de hectáreas por año, un 25% de la superficie de España. Del total de la destrucción, una cuarta parte es de bosque primario. Ahora solo el 7% del planeta sigue ocupado por estos paraísos. El Homo sapiens, hombre que piensa, llegó hace solo 200.000 años, y se ha beneficiado de un legado de más de 4.000 millones de años que la Tierra le ha donado. Hemos cambiado la faz del planeta, conquistado todos los ecosistemas, sin percibir que la deforestación es una de las principales causas del cambio climático. Los árboles también respiran y reenvían el agua a la atmósfera, proporcionando la humedad necesaria a todas las formas de vida.

La Tierra ha cambiado más en los últimos cincuenta años que en los 200.000 anteriores. Hemos sustituido la imprescindible diversidad por monocultivos, que producen soja para consumo animal o agrocarburos, transformando el bosque en carne, gasoil o papel. Solo hay que comprender que un monocultivo no es un bosque; estas extensiones de árboles destruyen lo fundamental para construir lo superfluo. Pensemos que Haití, considerada la perla del Caribe, conserva un 2% de superficie arbolada, de lo que antes fue un inmenso bosque primario. Como este, hay muchos ejemplos en el planeta, pero no somos conscientes que la atmósfera es indivisible y lo que se hace en un lugar repercute en todos. Contamos con poco tiempo para invertir la tendencia hacia una tierra desconocida que ya no sería la nuestra. Es preciso no cerrar los ojos, es necesario creer lo que ya sabemos, para restablecer en lo posible los vínculos de la Naturaleza.

3.- UNIVERSO BOSQUE. Un proyecto artístico para salvar lo que nos queda del paraíso.

Realizado con el apoyo de botánicos de los cinco continentes, pretende concienciar sobre la necesidad de salvaguardar los últimos bosques primarios de la Tierra, sumando esfuerzos para no perder más superficie del edén original. Por su forma, está englobado en las corrientes artísticas actuales que huyen del preciosismo, fomentando espectadores inteligentes que buscan la armonía en lo conceptual entre el hombre y la Tierra. Durante el recorrido de la exposición, podremos visitar los últimos siete bosques originales del planeta, en una exploración a los confines de la percepción donde no ha pisado nadie. Una experiencia vital que se recoge en el **documental** que acompaña a la exposición, un relato en primera persona sobre cómo enfrentarse estéticamente a una inmensidad que se esfuma ante nuestros ojos.

Hay muchas formas de acometer proyectos de carácter universal, una de ellas se asienta en el empleo de un lenguaje igualmente universal: la imagen. Nuestro proyecto, contendrá fotografías de gran tamaño, ventanas a lo natural que creen el trampantojo del bosque primario original. Imágenes que utilicen la belleza como detonante de sensaciones, belleza en su capacidad de emocionar, belleza para remover conciencias que nos ayuden a salvar lo poco que nos queda de aquello que sustenta la razón de nuestra existencia. Una revolución basada en lo creativo, en lo metafórico, que posibilite que la mirada de cada espectador viaje al interior del bosque, como si se tratara de una película. Un film sin principio ni fin, en el que cada hoja, cada tronco, sea visto con tal perfección que nos transporte a esa inmensidad natural, haciendo que cada imagen se proyecte como un recorrido interior, una película en la que el espectador forme parte de los títulos de crédito.

Para conseguir este fin, pretendemos sumergir al espectador en el interior del bosque, creando espacios para la reflexión, con imágenes de gran formato y de una calidad tan hiperrealista que sea como entrar en la espesura con la simple observación. Andar entre ramas, observar las nubes entre las hojas, sentirse bajo el cobijo de las copas de los árboles, saber que nos protegen sin pedir nada. Ellos no nos necesitan, en cambio para nosotros son imprescindibles.

A su vez, el visitante podrá llevarse a casa un lujoso catálogo con excelentes reproducciones de las imágenes originales, editado de forma ecológicamente responsable, reflejo de la labor conservacionista y cultural de las entidades que promueven Universo Bosque.

Este proyecto con vocación universal nacido en España, busca ir al encuentro unos de otros: botánicos, artistas, corporaciones con responsabilidad social, escritores, organizaciones comprometidas con el desarrollo sostenible, científicos, humanistas... porque no es tan importante lo que hemos perdido, como lo que aún nos queda.

NOTA: para ver datos exactos sobre el proyecto mirar el pdf adjunto.

